Isabel Rey

Isabel Rey Hernández (Madrid, 1993) es cómica y actriz. Una genuina 'Diva de barrio' a la que un accidente en moto marcó su destino para siempre.

Isabel Rey es una chica que desde pequeña ha transformado el miedo en risa como mecanismo de defensa y, por eso, hoy en día lo lleva en su persona de una manera innata y mecánica. Especialista en convertir los dramas en humor como método para sobrevivir en este mundo de locos. Siempre he sido la payasa del grupo y de la familia, pero nunca me imaginé que pudiera hacer reír a los demás sin requerir demasiado esfuerzo. Isabel es una mujer muy trabajadora, constante, crítica consigo misma y que está siempre buscando la manera de mejorar y aprender. Soy una tía muy natural: lo que ves es lo que hay; no tengo filtros. Me gusta tenerlo todo bajo control y es muy curioso que cuando me subo a los escenarios ocurre totalmente lo contrario, ya que se forma un caos que me encanta.

A mí siempre me había gustado el mundo de la farándula, pero pensaba que tenía pajaritos en la cabeza y me empeñaba en currar en trabajos más terrenales, más normales. Quiero decir: donde te iba a llegar el salario a fin de mes sí o sí. Hasta que tuve un accidente de moto y esto me cambió la manera de ver la vida por completo. Y pensé directamente: «¡Isabel! Haz lo que te gusta, que la vida son dos días y no te puedes morir sin haber hecho lo que de verdad te apasiona». Entonces, con las muletas y todo, me presenté a un curso de interpretación ante la cámara de Carlos Cabero, que hoy en día es mi actual «repre» de ficción. Haciendo mi primera lectura de guion me dijo: «Oye, Isabel, ¿tú sabes que tú eres comedia, no?». Y yo me quedé sorprendida: «¿Yo?». Total, que pasaron unos años y me fui con mi amiga Natalia a ver monólogos de 'stand up' y pensé: «Sé que en algún momento de mi vida tengo que subirme y probar esto». Pero lo dejé pasar: no me atreví. Al tiempo, estaba yo encerrada en mi habitación viendo el gotelé de mi casa, que es horrible, y dije: «Jopé, mi talento se está quedando encerrado en estas cuatro paredes».

Y escribí a un cómico que me gusta mucho, Galder Varas, pidiéndole ayuda para escribir un monólogo. Él me puso en contacto con el cómico Taka Gómez, un gran amigo que me ayudó muchísimo. Quedamos y nos pusimos manos a la obra. En el 2020, justo después de la pandemia, me lancé a los escenarios a probar texto y fui tan feliz que me dije: «¡Isabel! ¡Has nacido para hacer reír a la gente!».

A mí me gusta llevar mi texto preparado, por supuesto; «mis mierdas», como yo digo, para contárselas a la gente; pero me encanta también hablar con la gente porque recibo de las caras de mi público, de los gestos, muchísima información interesante; y mi cabeza no lo puede dejar pasar. Me encanta. Pero hago 'stand up', 'crodwork', 'stand up', 'crodwork'... Y así todo el rato: ¡un remix!

Actualmente, estoy actuando en el Beer Station en Madrid con mi show "Diva de barrio". Empezando en septiembre gira por España, empezando por Vigo y A Coruña. ¿De qué trata mi show? Mando un mensaje a la sociedad que para mí es muy bonito. Tiene que ver con las redes sociales y cómo hemos cambiado a raíz de ellas: un poco de nostalgia por cómo éramos antes. Es un show donde hay de todo menos postureo.